

INICIO EL AUTOR LIBROS PUBLICACIONES EVENTOS MEDIOS CONTACTO



Tweet Me gusta 0

DOS MODOS DE SABER: LA FALACIA DEL SISTEMA EDUCATIVO OCCIDENTAL

Publicado 07/11/2016 18:58:32 | LA EDUCACIÓN TRANSRACIONAL

La historia del pensamiento no es como nos la enseñan en nuestro actual sistema educativo occidental, sino que está amputada de su otra mitad: la filosofía perenne.

Amador Martos (Filósofo)



Este artículo está reproducido en el capítulo 13 de la primera parte de LA EDUCACIÓN CUÁNTICA

El pensamiento occidental se ha caracterizado por la constante universal de abordar el problema del hombre desde el dualismo: materia y espíritu, cuerpo y alma, cerebro y mente. Las teorías dualistas acerca de los principios de la realidad humana se inspiraron en el pensamiento griego platónico-aristotélico, después asumido por las escuelas escolásticas. Toda la historia de la filosofía occidental está transitada por la inquietud de encontrar la solución al problema del conocimiento, en definitiva, intentar dar una explicación coherente de la conciencia.

En la Edad de la Razón, Kant mediante sus *Tres críticas*, *La crítica de la razón pura* (Kant, 2005), *La crítica del juicio* (Kant, 2006a) y *La crítica de la razón práctica* (Kant, 2008), produjo la diferenciación de las tres grandes categorías platónicas: la Bondad (la moral, el "nosotros"-cultura), la Verdad (la verdad objetiva propia del "ello"-ciencia) y la Belleza (la dimensión estética percibida por cada "yo"-arte). El resultado tras la diferenciación, a decir de Wilber (2005a, 466), fue concluyente: "Dios en cualquiera de sus formas fue declarado muerto, solo la naturaleza estaba viva. La razón, en reacción al mito, eligió así mirar casi exclusivamente hacia abajo, y en esa mirada fulminante nació el mundo occidental moderno". La mala noticia, por lo contrario, es que la postmodernidad no ha logrado la integración respectivamente de la cultura, la naturaleza y la conciencia.

En la Edad de la Razón, Kant mediante sus *Tres críticas*, *La crítica de la razón pura* (Kant, 2005), *La crítica del juicio* (Kant, 2006a) y *La crítica de la razón práctica* (Kant, 2008),

La división dualista entre materia y mente, naturaleza e ideas que ha persistido en la civilización occidental, se convertiría en un exacerbado *racionalismo pragmático* (mundo externo o "mapa sociológico") y un descuidado *racionalismo espiritual* (mundo interno o "mapa psicológico") (Martos, 2012a). La psicología positivista y reduccionista relegó la esencia del ser humano a un simple subjetivismo, dando así alas a la filosofía materialista, cuyas ciencias nos prometieron el conocimiento último de toda realidad mediante el instrumento más novedoso descubierto por Kepler y Galileo: la medición. Así como Aristóteles se había dedicado a clasificar, Kepler y Galileo se propusieron medir. Así procedieron todas las disciplinas científicas hasta descomponer la naturaleza en tantas partes como ciencias tenemos hoy en día hasta la llegada de la física cuántica, quien posibilitó considerar el otro modo de saber, el no dual entre sujeto y objeto, el místico, el trascendente, diferente pero complementario con el método científico. **Dos modos de saber epistemológicamente argumentados por Ken Wilber (2005b,55-56) en su obra *El espectro de la conciencia***, a saber, el conocimiento simbólico (dualidad sujeto-objeto) y el misticismo contemplativo (no dualidad entre sujeto-objeto): "Esos dos modos de conocer son universales, es decir, han sido reconocidos de una forma u otra en diversos momentos y lugares a lo largo de la historia de la humanidad, desde el taoísmo hasta William James, desde el Vedanta hasta Alfred North Whitehead y desde el Zen hasta la teología cristiana. (...) También con toda claridad en el hinduismo".

Al hilo de la anterior reflexión, es evidente que el ejercicio de filosofar para dar una explicación coherente de la conciencia se ha convertido en un pensamiento complejo (Morin, 1994) en orden a tener una comprensión del mundo como sistema entrelazado. El estudio de lo complejo ha impactado también en el ámbito más directo de las interacciones de los seres humanos: la educación, la interpretación de la sociedad, la política, y la comprensión del momento actual que vive la humanidad. Esa complejidad, la expresa certeramente el filósofo francés Edgar Morin (2004:224): "Se trata de enfrentar la dificultad de pensar y vivir en la búsqueda de soluciones a los problemas contemporáneos y la construcción del futuro".

Para tal fin, Edgar Morin (2005: 661) nos indica el camino a seguir: "Educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad".

Pero social y políticamente, ¿quién controla lo que hay que saber y cómo transmitirlo? Iván Illich (2011), ya en 1971, realizó una crítica a la educación tal y como se lleva a cabo en las economías modernas, pues considera que dicha educación se reduce al consumismo, forzando a los aprendices a cursar un currículo obligatorio que perpetúa la sociedad de clases. Si cada época en la historia ha requerido de un tipo de pedagogía o una escuela de pensamiento, ¿qué tipo de pedagogía y pensamiento requieren los tiempos actuales?

No es hasta la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 cuando se alude expresamente al derecho de la educación en su artículo veintiséis. Primeramente dice que "toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos". En segundo lugar que "la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los Derechos Humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Y en tercer lugar que "los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos".

Toda una declaración de intenciones que no se cumple a lo ancho y largo del planeta. ¿Por qué? Principalmente porque la educación es un instrumento de poder, como lo es el dinero, y las materias primas, y los alimentos, y la salud, y la política, una cuestión argumentada en *Capitalismo y conciencia* (Martos, 2012b). La educación instrumentalizada por la élite capitalista va en detrimento del respeto a las libertades fundamentales recogidas en los Derechos Humanos, y que han sido sistemáticamente vulnerados por los poderes fácticos. En esa pugna entre la egolatría plutocrática y la renovada conciencia global, se está deliberando el actual caos civilizatorio.

Los actuales cambios en nuestra civilización obedecen a causas históricas, sociales y filosóficas pero, inherentemente, conlleva también cambios en la educación y en la forma que se adquiere el conocimiento como nunca ha habido en la historia. Los cambios humanos operados en el ámbito del conocimiento han sido de tal calibre y calidad que ha provocado una verdadera revolución científica, solo comparable a la revolución industrial. La educación se encuentra en un proceso de transformación. El modelo educativo vigente está desfasado desde hace décadas. Es hasta estúpido intentar enseñar a nuestros niños y adolescentes un contenido al que pueden acceder cuando lo deseen desde cualquier dispositivo con una conexión a Internet. Al respecto, muchos movimientos de vanguardia se están suscitando en todo el mundo, y las conocidas como "escuelas activas" es el movimiento pedagógico que abandera el cambio de paradigma educativo.

Es oportuno e importante recordar la diferenciación pedagógica entre las escuelas tradicionales y las escuelas activas. Mientras que en la escuela tradicional

prima el aprendizaje memorístico, en la escuela activa se imparte un aprendizaje comprensivo, crítico u multidisciplinar. En la escuela tradicional, la relación entre maestro y alumno es de autoridad y pasiva recepción de conocimientos, respectivamente. Sin embargo, en la escuela activa, se plantea el aprendizaje a partir de las necesidades e intereses del alumno, siendo el maestro un acompañante participativo en la construcción del conocimiento. En la escuela tradicional se hacen exámenes. Sin embargo, en las escuelas activas, se evalúa el progreso del alumno de manera global, no por área y materias, sino por medio de acuerdo de las normas entre todos, es decir, consenso frente a la actitud represiva de la escuela tradicional.

La educación académica tradicional, en la acepción anteriormente argumentada, está quedando obsoleta y requiere de una nueva mirada pedagógica acorde a los nuevos tiempos cuánticos. Si a ese campo cuántico se le añade la necesaria renovación moral y espiritual, tenemos así el fundamento epistemológico para poder hablar de *La educación cuántica* (Martos, 2015) mediante una actitud pedagógica que busca el empoderamiento consciente de los alumnos. Es conveniente ver algunos ejemplos de ello.

El maestro de física Carlos González Pérez (2011) mediante su obra *Veintitrés maestros, de corazón: un salto cuántico en la enseñanza*, ayuda a descubrir los enormes potenciales que habitan en el interior de los alumnos, posibilitando el empoderamiento más allá de la mente programada y de las creencias.

Mediante *La educación prohibida* (película-documental sobre la educación progresista en oposición a la educación tradicional en: www.educacionprohibida.com), German Doin se ha convertido también en un referente del proyecto Reevo, una plataforma web de una comunidad de activistas en red con el fin de documentar, mapear e impulsar iniciativas vinculadas a experiencias de la educación no convencional que se centran en el aprendizaje y pleno desarrollo de los seres humanos en comunidad respetando su vida, su cultura y su entorno.

María Acaso con sus libros *La educación artística no son manualidades* (Acaso, 2009a), *El lenguaje visual* (Acaso, 2009b) y *Reduolution* (Acaso, 2013), empodera a los educadores que desean llevar a la práctica el cambio de paradigma que la educación necesita: mientras que todo se transforma, el mundo de la educación permanece anclado en un paradigma más cercano al siglo XIX y a la producción industrial que a las dinámicas propias del siglo XXI.

Por último, *La educación cuántica* (Martos, 2015) es una obra epistemológica que propone un nuevo paradigma de conocimiento al reinterpretar la historia del pensamiento occidental mediante la recuperación de la sabiduría presente en la filosofía perenne; replantea las relaciones entre la ciencia y la espiritualidad a la luz de las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica; cuestiona el tradicional sistema educativo y propone una pedagogía activa y libertaria. Para tales fines, propugna una renovada filosofía de la mente (epistemología hermenéutica) en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

Desde luego que, a la vista de estas heterogéneas propuestas y experiencias pedagógicas, se puede afirmar que el sistema educativo tradicional está metamorfoseándose gracias a personas o colectivos que trabajan en pos del empoderamiento humano, en aras a trabajar la potencial profundidad inherente a todo ser humano; y ello solo se puede realizar desde un giro copernicano en el modelo cognitivo de la educación, como pretende este filósofo con *La educación cuántica*. Y no es una simple impresión subjetiva del que escribe esto pues, a decir del catedrático de sociología y experto en educación Mariano Fernández Enguita, el origen del fracaso escolar se debe a la rigidez del sistema educativo. No hay lugar a dudas que el paradigma educativo tradicional está en un tránsito hacia no sabe nadie dónde. Ese vacío cognitivo por la incertidumbre educacional del futuro, es un posibilismo para la construcción epistemológica de *La educación cuántica* en el marco de la filosofía transpersonal.

Desde 1948, el artículo veintiséis de los Derechos Humanos referente al derecho de la educación, como en otras facetas sociales, económicas y políticas, ha sido ninguneado por los poderes fácticos. Sin embargo, novedosas iniciativas de hacer pedagogía están llegando al estamento educacional. Son tiempos de un revisionismo educacional como se ha visto, pero también de un revisionismo humano en el modo como percibimos nuestro mundo y el universo. En definitiva, son tiempos de repensar la relación entre la racionalidad y la espiritualidad. Son tiempos de integración entre la epistemología de lo conmensurable y la hermenéutica de lo inconmensurable.

Bibliografía:

Acaso, María. *La educación artística no son manualidades*. Madrid: La catarata, 2009a.

Acaso, María. *El lenguaje visual*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2009b.

Acaso, María. *Reduolution*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2013.

González, Carlos. *Veintitrés maestros, de corazón: un salto cuántico en la enseñanza*. Madrid: Mandala, 2011.

Illich, Iván. *La sociedad desescolarizada*. Argentina: Ediciones Godot, 2011.

Kant, Immanuel (2005), *La crítica de la razón pura*, Taurus, Madrid.

Kant, Immanuel (2006a), *Crítica del juicio*, Espasa Libros, Barcelona.

Kant, Immanuel (2008), *La crítica de la razón práctica*, Losada, Buenos Aires.

Martos, A. (2012a), "La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal". En: *Journal of Transpersonal Research*, N° 4 (1), 47-68.

Martos, Amador. *Capitalismo y conciencia*. Madrid: Bubok, 2012b.

Martos, Amador. *La educación cuántica*. Málaga: Corona Borealis, 2015.

Morin, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 1994.

Morin, Edgar. *El Método*, Tomo 6. La Ética. Paris: Seuil, col. Points, 2004.

Morin, E. (2005). "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro". En: *Ra Ximhai*, N°1 (3), 653-665. Universidad Autónoma Indígena de México.

Wilber, Ken (2005a), *Sexo, Ecología, Espiritualidad*, Gaia Ediciones, Madrid.

Wilber, Ken (2005b), *El espectro de la conciencia*, Kairós, Barcelona.



"Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar,

